

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento del Caquetá**

Daniela Velandia Rodríguez

Diego Alejandro Escarpeta Benavides

Jaqueline Losada Angarita

Leidy Johana Tovar

Stefania Escandón Ochoa

Asesor

Kelly Johana Córdoba

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En el presente informe se analizan las afectaciones psicosociales generadas por el conflicto armado que se vive en Colombia, las víctimas directas de la violencia relatan sus historias, en donde estos relatos psicosociales, resaltaron aspectos como: la impunidad, el dolor e incluso la resistencia que muestran estas familias. A partir del análisis, se reconocen emergentes psicosociales, recursos de afrontamiento y la manera como los sujetos se posicionan como víctimas.

Además, se desarrolló un conjunto de nueve preguntas a partir del capítulo “*Colombia fuera de Colombia*” centrado en el exilio forzado. Estas preguntas, organizadas en categorías circulares, reflexivas y estratégicas, abordan los caminos para resignificar la experiencia migratoria.

Después, se llevó a cabo el análisis del documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* en el que se comprendieron emergentes psicosociales (duelo colectivo, estigmatización, ruptura del tejido social, resiliencia comunitaria). En función de ello se propusieron estrategias psicosociales dispuestas en fases para llevar a cabo algunas actividades como: la cartografía social, el diálogo comunitario, la reconstrucción de la memoria histórica y rituales simbólicos (ej. la velación). Asimismo, la contemplación de estas acciones daba cuenta de un proceso de reparación de lazos sociales, de maximización de los recursos comunitarios, y de la posibilidad de contar con procesos de acompañamiento para hacer su posible proceso sostenible.

Palabras clave: *Conflicto Armado, Resiliencia, Emergentes psicosociales, Memoria histórica, Exilio.*

Abstract

This report analyzes the psychosocial impacts caused by the armed conflict in Colombia. The direct victims of violence share their stories, in which these psychosocial narratives highlight aspects such as impunity, pain, and even the resilience shown by these families. Through this analysis, psychosocial emergents, coping resources, and the ways in which individuals position themselves as victims are identified.

Additionally, a set of nine questions was developed based on the chapter "*Colombia Outside of Colombia*," which focuses on forced exile. These questions, organized into circular, reflective and strategic categories, explore ways to reframe the migratory experience.

Subsequently, an analysis of the documentary "*Bojayá: Between Crossfires*" was conducted which revealed psychosocial emergents such as (Collective grief, stigmatization, the breakdown of the social fabric and community resilience). Based on this, psychosocial strategies were proposed in phases to carry out activities such as social cartography, community dialogue, the reconstruction of historical memory, and symbolic rituals (e.g., candlelight vigils). Furthermore, the consideration of these actions reflects a process of repairing social bonds, maximizing community resources, and enabling the possibility of sustained accompaniment processes.

Keywords: Armed Conflict, Resilience, Psychosocial Emergents, Historical Memory, Exile.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato	7
Serie: <i>Exilio. La Colombia fuera de Colombia</i> . (Capítulo 2 de <i>Anímate a la verdad</i>).	7
Realidades Psicosociales de los Exiliados	7
Pronunciamiento de los Exiliados Como Víctimas y/o Sobrevivientes	9
La Violencia como Experiencia Subjetiva del Exilio	10
Estrategias de Afrontamiento Después del Exilio	11
La Resiliencia en Tiempos de Exilio	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de <i>“Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”</i>	15
La Realidad Psicosocial y Socio histórica de la Región Pacífica	15
Impacto biopsicosocial de la masacre del Choco	16
Violencia, Resiliencia y Transformación de Bojayá	17
Estrategias	18
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto-voz	24
Reverberando el pasado	24
La memoria como valor simbólico y subjetivo de la Foto-voz	25
Narrativas del dolor y la resistencia	26
¿Qué valores simbólicos y subjetivos podemos reconocer?	29
Lograr un buen pensamiento nos trasforma la vida para un futuro	30
Conclusiones	33
Referencias Bibliográficas	35

Lista de Tablas

Tabla 1. Preguntas C, R.E.....	14
Tabla 2. Estrategia N°1.....	18
Tabla 3. Estrategia n°2	20
Tabla 4. Estrategia n°3	22

Lista de Apéndices

Apéndice A *Nombre del Apéndice* 11

Análisis de Relato

Serie: *Exilio. La Colombia fuera de Colombia.* (Capítulo 2 de *Anímate a la verdad*).

Este segundo capítulo de la serie *Exilio la Colombia fuera de Colombia*, plantea el fenómeno del exilio forzado como una de las consecuencias más profundas y menos reconocidas del conflicto armado colombiano, en este video se presentan los testimonios de los protagonistas quienes se vieron obligados a abandonar su país natal, Colombia, debido a la violencia, las amenazas y el peligro a la vida que implicó el conflicto armado, viéndose obligados al exilio de su propio país, alejándose de su familia y de todo lo que conocían. El exilio retratado no solo como una huida física, sino como una experiencia de invisibilización y olvido por parte del Estado, la sociedad colombiana y el mundo entero.

Realidades Psicosociales de los Exiliados

En la serie se evidencian varios emergentes psicosociales asociados a traumas del desplazamiento forzado y la vida en el exterior. En la que se puede identificar la pérdida de redes de apoyo y el duelo migratorio, evidenciada en las historias en la que se narra la soledad al llegar a un país que no se conoce, sin ningún amigo ni familiares. Estos aspectos según Nenssthiel (2015), que habla de cómo el efecto de la violencia no solo genera que la gente deba irse de su tierra, sino que también acaba con las relaciones y apoyos que tenían en su comunidad. Además, como menciona el Grupo Banco Mundial (2009), este dolor muchas veces no se ve, porque no hay formas tradicionales de expresar el sufrimiento por perder la tierra donde se creció, las costumbres propias o hasta la sensación de saber quién es uno.

La culpa del sobreviviente, en la que se ve reflejado en los relatos como “no sé ni cómo pude escapar” (Comisión de la Verdad, 2020, 2:05-2:07) en conjunto cuestionándose reiteradamente del porqué ellos sí pudieron escapar y los demás no pudieron, haciendo mención

en Voces (2019), que esto crea un conflicto moral que es recurrente en las víctimas y que la Comisión de la Verdad (2020), lo denomina la sombra de los que quedaron atrás.

La alerta permanente y la memoria corporal frente a los efectos traumáticos, en el que en el relato se narra que después de años de los eventos, un simple grito o golpe, lo hacen reaccionar con miedo, recordando las muchas heridas emocionales (Comisión de la Verdad, 2020). Esto lo asocia Martínez (2015), con que el cuerpo humano almacena eventos que la razón no siempre entiende, puntualmente en hechos relacionados a violencia reiterada en el tiempo.

La crisis de identidad y pérdida de las raíces, evidenciada en los relatos cuanto se menciona “es como si hubiera tenido que volver a nacer” (Comisión de la Verdad, 2020, 1:53-1:55), cuestionándose si es colombiano, si en realidad es de aquí o no pertenece ningún lado, reflejan la ruptura identitaria que el exilio forzado genera. Esto, ilustrado igualmente en el documental Bojayá (2022), con los desplazados internos, que se manifiesta que el perder el territorio es perder parte de la propia historia.

La exclusión y la xenofobia, donde en los relatos manifiestan los diferentes tratos "Me restaron" (Comisión de la Verdad, 2020, 2:03), y uso de diferentes etiquetas en el país de acogida. Según Nensthiel (2015), este aspecto tiene un efecto que perjudica el trauma, ya que la víctima que sufre persecución en su territorio natal experimenta posteriormente procesos de exclusión social en el país de acogida. En conjunto con lo que menciona White (citado en Nensthiel, 2015), las violencias no terminan al migrar, sino que a veces se transforman. Estos emergentes no son síntomas aislados, sino huellas psicosociales de un sistema violento. Como afirma Martínez (2015), es decir que la pregunta clave no es qué vivió esta persona, sino qué circunstancias externas determinaron que su dolor se exprese así.

Pronunciamiento de los Exiliados Como Víctimas y/o Sobrevivientes

El posicionamiento de los exiliados presente en la serie transita entre victimario y sobreviviente, durante los relatos nos muestran que estos individuos no se quedan estancados en el rol de víctimas. Por el contrario, logran reconstruir sus identidades desde la fortaleza y la resistencia. Esto según la Comisión de la Verdad (2023) permite recalcar que este procedimiento es necesario para lograr entender los efectos del trauma a quienes han presenciado en carne propia la violencia. Cuando se relata en las historias se muestra lo que la Comisión de la Verdad (2020) llama sobrevivencia activa. Según el informe Voces (Grupo Banco Mundial, 2009), la mayoría de los exiliados colombianos que participaron en procesos de memoria reconfiguraron su dolor en acciones colectivas.

En los relatos se evidencian posiciones de los exiliados como víctimas o sobrevivientes: En el caso de las experiencias como víctimas, cuando se menciona “me violaron no sé ni cómo pude escapar” (Comisión de la Verdad, 2023, 2:03-2:07) según Nensthiel (2015), este aspecto psicosocial se asocia al trauma complejo o también conocido como trauma existencial; o en otros relatos “es como si me hubieran arrancado toda mi vida” (Comisión de la Verdad, 2023, 1:51-1:53), vinculado al duelo migratorio. En el posicionamiento de resistencia como sobrevivientes, se presenta en los momentos donde se relata "trabaja en derechos humanos, así como trabajaba yo en Colombia" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:31-2:34), estos momentos de supervivencia activa por la lucha transformando el propio dolor en acciones colectivas. Otras menciones como “les cuento historias a mis hijos... Ellos dicen que quieren conocer Colombia” (Comisión de la Verdad, 2023, 2:36-2:39). Esto según Martínez (2015) lo define como empoderamiento narrativo, el cual es la utilización de la experiencia propia personal para así permitir un cambio en la realidad social. Estos momentos de sobrevivencia ha permitido forjar a las víctimas que

opten por ser agentes de transformación de su propia historia, presenten es relatos como "ahora que ya domino el idioma, pues estoy más tranquila" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:10-2:12) y "canto lo mismo que cantaba cuando era una niña en Tumaco" (Comisión de la Verdad, 2023, 1:35-1:37) esto permite asociar lo que Nensthiel (2015) en donde cita a White y se establece como una reconstrucción de los eventos traumáticos.

Según como establece la Comisión de la Verdad (2020), esta transición de posicionamiento entre víctimas y sobrevivientes no es lineal, sino dialectico "El exilio hace que el país te quepa en una maleta" (Comisión de la Verdad, 2023, 1:20-1:24) se resume en cómo se van sorteando entre el dolor de lo perdido y la lucha por salir adelante.

La Violencia como Experiencia Subjetiva del Exilio

En la serie se evidencia como la violencia va tomando diferentes significados según las experiencias vividas en los relatos, logrando trascender la mera victimización: La violencia vista como una fractura existencial, en el que se logra evidenciar en frases como "Es como si me hubieran arrancado toda mi vida" (Comisión de la Verdad, 2020, 1:51-1:53) donde es claro lo que dice Nensthiel (2015) al referirse a esto como una violencia ontológica, manifestándose como la muerte simbólica del ser social. Y se soporta según Grupo Banco Mundial (2009) en la que se asocia el exilio con una ruptura de lo que era su identidad; por otro lado, la violencia desde la memoria corporal, evidenciando en frases como "Aquí había muchas heridas emocionales" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:07-2:10), donde manifiesta según Martínez (2015) que esto se asocia que el cuerpo humano logra recordar lo que la mente está intentando olvidar es decir huellas somáticas del trauma; la violencia como destierro afectivo, evidenciada en frases como "Mi guitarra y esa canción me hacen sentir que todavía estoy allá" (Comisión de la Verdad, 2023, 01:38-01:43), este proceso plasma la herida histórica que atraviesa

generaciones (Grupo Banco Mundial, 2009) y donde como herramienta de cambio, en este caso el arte se convierte en el hilo que une lo perdido y lo nuevo; la violencia resignificada políticamente del dolor, presente en la transformación de frases "no sé ni cómo pude escapar" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:05-2:07), "trabaja en derechos humanos así como trabajaba yo en Colombia" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:31-2:34), plasma lo que Nensthiel, (2015) afirma citando a White en donde define una transformación narrativa, asociándola cuando el dolor propio se transforma en acciones colectivas. Estos significados muestran que la violencia no es un evento, según la Comisión de la Verdad (2023), es un proceso subjetivo que se reconfigura en el tiempo desde la fase inicial de la pérdida o shock, pasando por la transición del duelo hasta llegar a la re- existencia o resignificación.

Estrategias de Afrontamiento Después del Exilio

Durante la serie, los relatos muestran diferentes recursos de afrontamiento tanto individuales como colectivos que logran representar la capacidad de resistencia en los diferentes contextos presentes en el exilio, entre estos recursos se encuentran: La restauración de las redes comunitarias como apoyo emocional, por medio de grupos de personas de la misma nacionalidad colombiana residentes en el exterior, en el que al compartir experiencias logran crear un espacio terapéutico (Comisión de la Verdad, 2023), esto según Nensthiel (2015) lo define como una terapia narrativa colectiva; otro recurso como la implementación del arte como un mecanismo de expresión, presente en los relatos en frases como "Ahora voy con una guitarra por el metro de Nueva York... canto lo mismo que cantaba cuando era niña en Tumaco" (Comisión de la Verdad, 2023, 1:30-1:37), soportada por Voces (Grupo Banco Mundial, 2009) como una estrategia eficiente para ayudar a manejar el dolor que es tan profundo que cuesta describirlo; por otro lado, el cambio del dolor en acciones activistas transformadoras, vista al participar en organizaciones

como los de derechos humanos que logran mostrar el conflicto desde el exterior, evidentes en frases como "Trabaja en derechos humanos así como trabajaba yo en Colombia" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:31-2:34) ejemplifica lo mencionado por White (en Nensthiel, 2015), del empoderamiento por medio del activismo es decir convertir la herida en herramientas de cambio; y por último la creación de ceremonias de memoria transnacionales, como establecer fechas importantes en el país de acogida, esto según Martínez (2015), permite ayudar a anclar la identidad en movimiento. Todas estas estrategias de recursos de afrontamiento no trabajan de manera solitaria, sino que se relacionan con lo que la Comisión de la Verdad (2020) define como tejidos resilientes, siendo el proceso donde toda la parte individual y grupal en conjunto se retroalimenta para lograr transformar el trauma.

La Resiliencia en Tiempos de Exilio

Los testimonios muestran diferentes manifestaciones resilientes que van más allá de la transformación y superación individual, donde según la Comisión de la Verdad (2023) define como resistencia enraizada, con base en estos se lograron identificar los siguientes elementos resilientes: La construcción de la identidad como un proceso dialógico, en la que se evidencia cuando se menciona que "Mi guitarra y esa canción me hacen sentir que todavía estoy allá" (Comisión de la Verdad, 2023, 1:38-1:43), evidenciando cómo hace parte de su vida al integrar el dolor sin evadirlo, a lo que Nensthiel (2015) hace referencia como una identidad enraizada en movimiento, siendo colombiano desde la lejanía; El cambio de transformación del exilio en espacio de agencia política, presente cuando se narra "Trabaja en derechos humanos así como trabajaba yo en Colombia" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:31-2:34) donde se visualiza en la participación en las diferentes redes transnacionales en pro de los derechos humanos, en lo que el Grupo Banco Mundial (2009) define como una ciudadanía en resistencia, donde la

victimización es remplazada por el activismo; El desarrollo de lazos y memorias intergeneracionales, "Les cuento historias a mis hijos... Ellos dicen que quieren conocer [Colombia]" (Comisión de la Verdad, 2023, 2:36-2:39) al compartir las historias a los más jóvenes a través del arte, en lo que Martínez (2015), asocia como una herencia resiliente, transformando los efectos del trauma en legado; y la reinterpretación del sentido de los territorios, presente al relatar "canto lo mismo que cantaba en Tumaco", (Comisión de la Verdad, 2023, 1:35-1:37) en el que el cuerpo, la música, el arte y las obras artísticas emergen como patria portátil (Comisión de la Verdad, 2023), Yendo más allá de la simple separación entre su país y el nuevo hogar. Estas características se relacionan con Nensthiel (2015) donde cita a White sobre la resiliencia como experiencia narrativa grupal, en el que el individuo no trasciende el trauma, sino que desarrolla nuevos elementos desde las heridas, convirtiendo el exilio impuesto a espacio de coexistencia.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Preguntas C, R.E

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	
Circular	<p>Cuando les cuenta a sus hijos historias de Colombia, ¿qué cambios nota en su propia forma de recordar el país que dejó?</p> <p>¿Qué cree que siente la población víctima del conflicto armado en Colombia cuando viven el proceso de exilio forzado para buscar soluciones en las vidas de cada uno de ellos?</p> <p>¿Qué es eso que guardan los colombianos en su maleta que les recuerda sus raíces?</p>
Reflexiva	<p>Si pudiera dialogar con usted en ese momento en que cruzó la frontera, ¿qué le diría a la persona que era entonces?</p> <p>¿Cómo consideras que tu experiencia y aprendizajes pueden enseñar a los demás a enfrentar las dificultades con resiliencia?</p> <p>Cuando mencionas que el exilio es como un tiquete de solo ida y sin regreso, es porque ¿relacionas el exilio con un duelo en el que diariamente resucita la violencia?</p>
Estratégica	<p>¿Qué crees que podemos hacer como sociedad para que el exilio sea reconocido con la importancia que merece, teniendo en cuenta lo que representa para las víctimas?</p> <p>¿Qué condiciones harían posible que su historia de exilio fuera diferente para quienes hoy deben migrar?</p> <p>Cuando mencionas que volviste a nacer en Italia, refiriéndote a la nueva vida que te dejó el exilio, ¿qué características definen esa nueva vida y de qué manera han contribuido positivamente a la persona que eres hoy?</p>

Nota. Construcción de tres preguntas circulares, tres reflexivas y tres estratégicas

orientadas a un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

En el documental se puede evidenciar las grandes huellas que ha dejado la masacre de Bojayá en las personas que sobrevivieron, revelando varios efectos que sobrepasan lo físico y se relacionan con los aspectos psicológicos, sociales y culturales. (El Tiempo, 2022)

La Realidad Psicosocial y Socio histórica de la Región Pacífica

En la comunidad del choco se identificaron algunos emergentes psicosociales de la vida cotidiana de estas familias, todavía enfrentan un trauma por todo lo que les tocó vivir, principalmente la masacre, viven ese recuerdo de la pérdida de sus familiares con mucho dolor, donde les toco desintegrarse de sus familias, de sus comunidades perdiéndolo todo donde aún todavía el miedo los encierra cada vez que recuerdan esos hechos tan violentos, viven con ese temor de inseguridad en sus vidas para volver a iniciar esa memoria histórica de nuevo. Además, en esta comunidad también se lograron identificar algunos emergentes psicosociales del proceso socio histórico, esta comunidad ha tenido que vivir el abandono del estado donde se violaron los derechos humanos, pero a pesar de esta situación fue una comunidad muy valiente que tomaron esa resiliencia y se organizaron de nuevo en su comunidad para construir una memoria historia para ser incluidos con sus derechos como comunidad que fueron atropellados por la violencia del conflicto armado, dejando el pasado a un lado.

“Los emergentes psicosociales son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político”. (Gutiérrez, 2007. p. 36)

Impacto biopsicosocial de la masacre del Choco

Desde el impacto biológico, las consecuencias del trauma físico perduran después de años de sucedido, manifestado por un sobreviviente "el plomo... me tocó meterme bajo el agua con Ana Luisa para poder salvarla" (El Tiempo, 2022, 37:53-37:57), esto en conjunto con lo documentado en la Comisión de la Verdad (2021), establece que las víctimas de este tipo de violencia desarrollan padecimientos crónicos relacionados con el estrés extremo. La somatización del dolor surge en el caso del sobreviviente que manifiesta "aquí había muchas heridas" (El Tiempo, 2022, 7:46), logrando evidenciar que los daños y lesiones físicas y emocionales se entrelazan.

Desde el impacto psicológico, se logra evidenciar el Trastorno de estrés postraumático (TEPT) complejo en los relatos crudos: "cuando entro a la iglesia... tengo ese trauma en la mente" (El Tiempo, 2022, 17:13-17:21), este aspecto según el Grupo Banco Mundial (2009), representa lo que se conoce como la memoria corporal del terror en el que Nenshiel (2015) relaciona a la violencia colectiva. Además, se presenta como emergente psicosocial la culpa del sobreviviente que surge cuando se cuestionan "¿cómo entender que más de 500 salieron vivas?" (El Tiempo, 2022, 42:53-42:56), interrogante que la Comisión de la Verdad (2020) identifica como común en masacres.

Desde el impacto social, el tejido comunitario roto es notorio en relatos "los niveles de violencia siguen acrecentándose" (El Tiempo, 2022, 32:39). Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), da a conocer que las consecuencias de las masacres ocasionan desconfianza crónica, evidenciada cuando en el relato un líder manifiesta que "ningún actor armado ha sido fuente de protección" (El Tiempo, 2022, 33:33). Además de desplazamiento forzado presente en "la gente decidió salir... se quedaron en Quibdó" (El Tiempo, 2022, 50:32-

50:38).

Desde el impacto cultural, el olvido de ceremonias y rituales ancestrales duele profundamente manifestada en "nos tocó recoger hasta con pala restos... sin poder rezar" (El Tiempo, 2022, 43:38-43:50). Este aspecto, como se documenta en Pardo (2018), se daña la ecología espiritual presente en las comunidades afrodescendientes. Además de estar presente cuando se relata "los muertos piden que les recen" (El Tiempo, 2022, 44:06), logrando evidenciar duelos suspendidos, a lo que Martínez (2015) relaciona a los traumas transgeneracionales. Los sobrevivientes manifiestan que "Estamos cansados de vivir la violencia" (El Tiempo, 2022, 1:11:07). Y en este documental es evidencia que la masacre no fue un evento aislado, sino un trauma histórico continuado, donde lo físico, psicológico, social y cultural se entrelazan. La resistencia se simboliza en el cristo mutilado que "camina con nosotros" (El Tiempo, 2022, 1:10:55), mostrando que la reparación exige memoria activa y justicia.

Violencia, Resiliencia y Transformación de Bojayá

En el documental "*Bojayá: entre fuegos cruzados*", documental sobre la masacre en la población del Chocó, encontramos varios elementos simbólicos y símbolos de violencia como prohibición de educación para las mujeres, la quema de las escuelas y el atentado en contra de Malala. Como símbolo de resiliencia vemos el blog de Malala, donde a pesar de que tuvo que cambiar su nombre le dio voz a su resiliencia, su recuperación nos muestra su valentía y fortaleza, dice que la educación vence al miedo y la ignorancia, por lo que es representada mediante un lápiz y experiencias de transformación por, lo que vivió en un movimiento transformador, dado que paso de ser la víctima, pasa ser un modelo a seguir, y persona influyente que le dio voz a las que no la tenían, a las que sentían miedo, hizo que se representara en su discurso los reconocimientos y símbolos que marcaron completamente la historia y la sociedad.

Estrategias

Tabla 2.

Estrategia N°1

Estrategia n°1	
Nombre	Acompañamiento Comunitario a la comunidad de Bellavista-Bojayá
Descripción	Brindar acompañamiento psicosocial a la comunidad de Bellavista-Bojayá, a través de acciones psicosociales que promoviendo la reconstrucción del tejido social y la potenciación de recursos de afrontamiento después del escenario de violencia.
Objetivo	Reconstruir el tejido social y la participación comunitaria de la población de Bellavista, Bojayá, después del escenario de violencia.
Fases	<p><i>Fase 1: Diagnóstico: Primeras dos semanas</i></p> <p>Se realiza un diagnóstico psicosocial de la comunidad de Bellavista-Bojayá, a través de la observación participante, la entrevista individual y colectiva y finalmente a través de la Cartografía social.</p> <p>Gonzales. (2018) afirma que la cartografía social proporciona a “las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio, permitiendo elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista. Es una propuesta conceptual y metodológica que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales” (p.6)</p> <p>Entendiendo que la cartografía es una herramienta que permite a las comunidades plasmar las vivencias de un territorio, y esto incluye escenarios de violencia y se plasman de manera territorial y es una herramienta que incluye a la población.</p> <p><i>Fase 2: Diseño de plan de acción: semana 3 y 4</i></p> <p>Se crea un plan de acción enfocado en el objetivo de la estrategia con tres actividades, su paso a paso y su propósito</p> <p><i>Fase 3: Aplicación de acciones psicosociales: Semana 5-8</i></p> <p>Se aplican tres actividades como acciones psicosociales enfocadas al objetivo de la estrategia.</p> <p><u>Primera actividad: Lluvia de ideas como Espacio de Diálogo comunitario.</u></p> <p><u>Segunda Actividad: Construcción de memoria a través del tiempo.</u></p> <p><u>Tercera Actividad: Velatón.</u></p>

Fase 4: Evaluación:

Mediante una matriz FODA se realiza la identificación de debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades de la aplicación de esta estrategia.

Primera actividad: Lluvia de ideas como Espacio de Diálogo comunitario.

Mediante la lluvia de ideas se busca incentivar a la comunidad a proporcionar toda la información que tengan de la situación problema y que mediante esos conocimientos ellos propongan posibles soluciones de reconstrucción psicosocial, reconociendo sus propias necesidades y habilidades.

Las personas deben sentarse en círculo, presentarse, contar su historia, reconocer sus habilidades y plasmar sus necesidades, a través de un mural en el que cada uno en un lienzo plasmará gráficamente lo anteriormente mencionado.

AccionesSegunda Actividad: Construcción de memoria a través del tiempo.

Mediante una línea del tiempo de forma libre y artística a modo de constelación individual, el participante deberá plasmar la historia de su vida, antes, durante y después del escenario de violencia, el propósito de esta actividad es que logren soltar la carga emocional almacenada

Tercera Actividad: Velatón.

Mediante una sesión ceremonial, con velas y fotos, altares, carteles, cartas y demás cosas que hagan alusión a la víctimas fallecidas por la tragedia se les proporciona y cierre emocional a esta comunidad, en este caso en especial, ya que muchas familias no pudieron realizar ritos funerarios adecuados.

Impacto deseado

Se busca impactar positivamente en la población de la comunidad de Bellavista-Bojayá, aproximándose a la reconstrucción del tejido social y la potenciación de recursos de afrontamiento después del escenario de violencia experimentado.

Nota. Construcción de una estrategia psicosocial que potencien los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bellavista-Bojayá. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 3.*Estrategia n°2*

Estrategia n°2	
Nombre	Intervención cognitiva a la comunidad de Bellavista-Bojayá
Descripción	Proporcionar una intervención cognitiva a la comunidad de Bellavista, Bojayá, con el propósito de reestructurar pensamientos disfuncionales derivados de la violencia, a través de acciones psicosociales que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento en esta comunidad afectada por la violencia.
Objetivo	Transformar pensamientos disfuncionales derivados de la violencia experimentada por la comunidad de Bellavista, Bojayá, mediante una intervención cognitiva a través de acciones psicosociales
Fases	<p><i>Fase 1: Diagnóstico participativo (Semanas 1 y 2)</i></p> <p>Se realiza la intervención con trato respetuoso a la comunidad, utilizando prácticas y técnicas como cartografías del pensamiento, talleres de evocación emocional y entrevistas colectivas esto con el fin de identificar y que ayudan a dejar al descubierto afectaciones cognitivas en común, como la percepción de inutilidad del futuro.</p> <p><i>Fase 2: Espacios psicoeducativos (Semanas 3 a 5)</i></p> <p>Se desarrollan espacios de intervenciones comunitarias centrados en reconocer pensamientos, emociones y conductas que son el resultado del trauma. Los contenidos son trabajados a partir de dinámicas grupales, cuentos terapéuticos, historias locales, ejercicios de respiración consciente y visualizaciones guiadas.</p> <p><i>Fase 3: Procesos de resignificación (Semanas 6 y 7)</i></p> <p>Se brinda espacios de creación de palabras y escrituras reflexiva, donde relatan las experiencias vividas desde una mirada restauradora. Con el apoyo de psicólogos comunitarios y los líderes locales, promoviendo su cambio en afirmaciones curativas y propositivas</p> <p><i>Fase 4: Cierre colectivo y memoria para sanar (Semana 8)</i></p> <p>Se realiza una intervención con la comunidad que va construyendo una bitácora llamada pensamientos que liberan, con el fin de recopilar aprendizajes, dibujos cartas frases y reflexiones con el fin de convertirlas en herramientas simbólicas y</p>

terapéuticas de la memoria cognitiva colectiva

Acciones

Cartografía mental del territorio emocional

Con esta actividad se quiere lograr mediante recorridos guiados ejercicios de evocación colectiva, se identifican los lugares cargados de memoria emocional, así como plasmar ideas y creencias que están asociados a los hechos violentos que han vivido.

Actividades de exploración emocional de pensamientos transformadores.

Se desarrollarán actividades a través de juegos lúdicos que promueven a la identificación de emociones profundas, trabajando en el diálogo en promover el autocuidado y palabras positivas.

Círculo de palabras positivas de creencias dañinas

Se comparten historias de sufrimiento de creencias dolorosas. Priorizando la escucha y el respeto mutuo, transformando los relatos en narrativas resilientes.

Creación de la bitácora "Pensamientos que liberan".

En esta actividad participativa los niños adultos dibujarán, compartirán frases de reflexión donde expresan testimonios de dolor y la transformación comunitaria, convirtiéndola en una herramienta simbólica de restauración.

**Impacto
deseado**

Se espera que la estrategia ayude a disminuir los efectos de pensamientos recurrentes de desesperanza, culpabilidad o miedo, y que potencie nuevas formas de interpretación de los hechos violentos desde la resiliencia, el amor propio y la esperanza colectiva. Asimismo, se busca que la comunidad fortalezca su sentido de identidad, la confianza entre generaciones y su capacidad para reconstruirse desde el pensamiento crítico y la conexión emocional.

Nota. Construcción de una estrategia psicosocial que potencien los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bellavista-Bojayá. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 4.*Estrategia n°3*

Estrategia n°3	
Nombre	Sanar desde el simbolismo, comunidad de Bellavista-Bojayá
Descripción	Reconstrucción comunitaria desde el arte colectivo y desde la ritualidad en la comunidad. Esta estrategia tiene como finalidad promover procesos de resignificación del dolor y el fortalecimiento del tejido en la comunidad de Bellavista-Bojayá, implícitos en intervenciones psicosociales centradas en el arte comunitario y en la ritualidad como práctica simbólica, asumiendo que la propuesta refiere al reconocimiento de las manifestaciones culturales como canal para el procesamiento del luto, la memoria y el sanar simbólicamente en las comunidades expuestas a la violencia.
Objetivo	Garantizar espacios colectivos de expresión de lo emocional, de construcción de memoria y de sentido compartido, que permitan mejorar la resiliencia del sujeto comunitario del conflicto
Fases	<p><i>Fase 1: Reconocimiento del territorio (Semanas 1 y 2):</i> Se lleva a cabo una entrada respetuosa al territorio con un equipo psicosocial aplicando metodologías como la observación participante, el mapeo emocional y talleres de memoria colectiva, y en función del valor que estas permiten ir identificando como son: afectaciones, recursos simbólicos y narrativas locales. (Martín-Baró, 1990; CNMH, 2013).</p> <p><i>Fase 2: Diseño participativo (Semana 3):</i> Con vistas a los primeros hallazgos, se construyen de manera participativa las acciones artísticas y rituales, integrando de este modo las voces de los diferentes actores comunitarios (niñez, juventud, mujeres, personas mayores, líderes).</p> <p><i>Fase 3: Implementación de acciones psicosociales (Semanas 4 a 6):</i> Mural comunitario de la memoria y la esperanza. <u>Talleres de arte terapia:</u> canto, pintura, teatro comunitario. Ceremonia simbólica por la vida y los ausentes. Círculos de palabra intergeneracionales.</p> <p><i>Fase 4: Evaluación participativa (Semana 7):</i></p>

Mediante entrevistas grupales, grupos de discusión y una muestra comunitaria del proceso de la práctica artística, se valoran los efectos emocionales, sociales y simbólicos de la propuesta.

Acciones

Mural comunitario: Creación colaborativa de una obra mural que narre la historia local, desde el conflicto hasta la resistencia, integrando símbolos de duelo y esperanza. Esta herramienta favorece la memoria colectiva y la apropiación territorial (CNMH, 2013).

Ceremonia simbólica por la vida: Ritual diseñado junto a la comunidad para honrar a las víctimas y canalizar emocionalmente los duelos no elaborados. El uso de velas, cantos, cartas, fotos y ofrendas facilita la expresión del dolor desde lo espiritual y cultural (Uribe, 2020).

Talleres artísticos: Espacios de creación y catarsis mediante técnicas de arte terapia, adaptadas a las necesidades de los grupos poblacionales. Estos talleres permiten exteriorizar emociones, resignificar la experiencia vivida y reforzar recursos de afrontamiento (Barudy & Dantagnan, 2005).

**Impacto
deseado**

Se aspira a que la estrategia contribuya a facilitar la reparación del tejido comunitario, en la medida en que se enganaría a la gente y a los pueblos para que hicieran, fortaleciendo la red de apoyos, para volverse a activar la memoria como camino para dignificar a las víctimas; a la vez que, se espera validar la cultura local como recurso para girar el paso del dolor al de la acción colectiva.

Nota. Construcción de una estrategia psicosocial que potencien los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bellavista-Bojayá. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto-voz

Reverberando el pasado

A través del retrato de lo que deja la violencia encontramos la memoria individual y colectiva que muchas veces parece olvidada, seguimos con nuestras vidas y responsabilidades diarias dejando de lado que posiblemente cada lugar que pisamos, ha sido producto de injusticias y dolores, pero a través de la dinámica fotográfica, descriptiva y reflexiva a través de la metáfora, le damos voz al recuerdo y nos apropiamos nuevamente de nuestra historia reviviendo la angustia e impotencia pero también nuestra solidaridad y sentido colectivo haciéndonos apropiarnos del suceso, vivirlo desde dentro y dejándolo de ver desde afuera. "Se imprime en una memoria que actúa como registro para el reconocimiento común de todas y todos aquellos miembros de una determinada sociedad" (Molinares & Orozco, 2020, p. 78)

La exploración de la historia a través de fragmentos lleva a analizar, entender y apropiarse de cada detalle de lo sucedido, hace que observemos con detenimiento y respeto, entendiendo más allá de las consecuencias, si no, desde el punto de vista de las víctimas que merecen más que reparación, una conciencia colectiva "Tal como lo es en la práctica dadaísta, en donde los objetos pierden su significado y se les otorgaba una carga simbólica mucha más compleja de la que les correspondía, de esa manera cambiando los significados del objeto cotidiano" (Suarez., 2021. p.11)

Por otro lado, cuando conocemos escenarios marcados por la violencia e injusticia no logramos ver el significado tan grande de lo vivido, saber que se afectaron de manera individual, familiar, social y que ese impacto es como una ola que con ella arrasa muchos más aspectos a su paso, no solamente lo que dimensionamos sino el significado mismo de cada detalle. "Nos comunica con el objeto mismo, sin tener alguna presuposición de su significado, lo que logra que

entendamos al mismo objeto desde su naturaleza para luego proponerlo desde nuestro propio pensamiento, logrando una nueva imagen o interpretación de este.” (Suárez., 2021. p.13)

La memoria como valor simbólico y subjetivo de la Foto-voz

Durante este ejercicio de los ensayos visuales, se permitió reconocer las diferentes formas en que se puede narrar o metaforizar la violencia en variados contextos, para reconocer las narrativas metafóricas que existieron en los diferentes ejercicios de foto-voz, primero se debe reconocer ¿Qué es la foto intervención?

Rodríguez y Cantera (2016) afirman que la foto intervención es una técnica desarrollada que “utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales”. (p.932). Entendiendo que esta herramienta funciona a través de la fotografía y busca evidenciar distintas problemáticas sociales, y más que esto, trata de revelar las diferentes realidades sociales que existen en los multicontextos que existen en los territorios, así como encontramos en los ensayos visuales que realizo el grupo 116, donde mediante la fotografía se logró una narrativa metafórica de un escenario de violencia invisibilizado por la sociedad, la injusticia y la impunidad.

Los valores simbólicos y subjetivos representados en el ejercicio de foto-voz son la narrativa del sentir de una población o comunidad plasmada en una fotografía, la representación metafórica de un acto violento a través de la sensibilización, el respeto y la empatía; la visibilización de una realidad social difícil, llena de necesidades y falta de recursos, impactando a toda una sociedad, comprendiendo que en un país existen muchas realidades sociales y que desgraciadamente estas se separan por grandes desigualdades; La transformación, mediante este ejercicio fotográfico se logró transformar un escenario de violencia en uno de sensibilización, comprensión y altruismo. Uno de los recursos más transformadores y significativos son la

creación de la memoria, puesto que al registrar estos contextos sociales se permite recordar, conmemorar, respetar e inmortalizar una historia, una realidad, un testimonio etc. Gracias a esto se crea el factor de la No Repetición, que es invaluable en procesos donde la violencia arrasó con la vida y el bienestar de tantas comunidades.

Narrativas del dolor y la resistencia

Colombia es un país que a lo largo de los años ha venido sufriendo violencia por los grupos ilegales, esta violencia ha afectado a las comunidades donde unos de los territorios más afectados ha sido el Caquetá donde muchas familias se han visto afectadas por esta guerra que ha marcado sus vidas, la violencia ha afectado no solo la vida de las personas, sino sus memorias colectivas. Es importante que las familias afectadas que viven esta realidad cuenten con redes de apoyo que les permitan expresar lo que han vivido desde su propia voz. Durante este ejercicio desde el rol del psicólogo con la técnica de la foto-voz ha sido posible explorar como la violencia se transforma en una narrativa simbólica llena de memoria, las fotografías muestran y expresan el dolor y muestran escenarios que fueron marcados por injusticias de espacios de resistencias y reflexión.

Cada imagen capturada por el lente de quienes participaron en los ejercicios del grupo 116, se convirtió en una metáfora potente de realidades muchas veces ignoradas: pobreza, desplazamiento, abandono institucional, violencias estructurales. Sin embargo, no fue solo un registro pasivo de la realidad; fue también una forma activa de metabolizar el dolor. En otras palabras, estas fotos nos hablan de cómo una comunidad puede reinterpretar el trauma, dotarlo de sentido y colocarlo en el espacio público como un acto de memoria y resistencia.

La violencia deja marcas imborrables en la historia de las comunidades, tanto en el paisaje físico como en la memoria de quienes la han vivido. En contextos como la Unión Peneya,

la narración de los hechos violentos no solo se convierte en un acto de denuncia, sino también en una herramienta para metabolizar el dolor y transformar el sufrimiento en resistencia y reconstrucción.

Para entender este proceso, es importante mencionar lo que Rodríguez y Cantera (2016) señalan sobre la técnica de la foto-intervención, entendida como “una herramienta que utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales” (p. 932). En este sentido, la imagen no solo representa, sino que interpela, conmueve y transforma. Esta herramienta permite que las voces de las personas afectadas por la violencia se escuchen sin necesidad de discursos formales, basta una imagen cargada de simbolismo y emoción para provocar una reflexión profunda.

Las formas de narrar la violencia varían según el contexto, pero en escenarios de conflicto como este, la memoria colectiva se articula a través de distintos elementos simbólicos.

Uno de ellos es la infraestructura afectada: la antigua casa de la inspección de policía, que antes representaba la seguridad y el orden, ahora es un testigo silencioso de la guerra. Sus paredes perforadas por disparos y bombas no solo cuentan la historia de los enfrentamientos, sino también de la resistencia de una comunidad que se niega a olvidar. Como menciona Molinares y Orozco (2020), la memoria colectiva "se imprime en una memoria que actúa como registro para el reconocimiento común de todas y todos aquellos miembros de una determinada sociedad" (p. 78). En este caso, los vestigios arquitectónicos fungen como anclajes de la memoria, recordando a las generaciones presentes y futuras las injusticias sufridas.

Otro mecanismo narrativo clave es el testimonio de quienes han vivido en carne propia el desplazamiento y la pérdida. La presencia de un monumento en el centro del pueblo, dedicado a las familias desplazadas, se convierte en una narrativa visual que mantiene viva la historia de

quienes fueron obligados a abandonar su hogar. Este monumento es un medio de metabolización del trauma, pues visibiliza la violencia no solo como un hecho del pasado, sino como una realidad cuyas consecuencias siguen presentes en la vida de la comunidad. Como lo indica Suárez (2021) "la representación metafórica de un acto violento a través de la sensibilización permite resignificar la experiencia, dándole un nuevo significado desde la resistencia" (p. 13).

En este contexto, la iglesia restaurada también juega un papel fundamental en la narración y la sanación colectiva. No solo es un espacio de encuentro, sino un símbolo de resiliencia, donde la comunidad se reúne no solo para practicar su fe, sino para reafirmar su identidad y su deseo de reconstrucción. La restauración del templo representa, en sí misma, la capacidad de sobreponerse a la destrucción y dar un nuevo significado a los espacios que antes fueron escenarios de dolor.

Finalmente, la cotidianidad de las familias que continúan trabajando en el campo y de los niños que juegan en las calles es una forma de narrar la violencia desde la resistencia. Aunque las cicatrices del conflicto son evidentes, la vida sigue. La naturaleza que reclama el suelo de las casas destruidas es una metáfora de la regeneración y la esperanza, así como la comunidad que, a pesar de las pérdidas, sigue adelante. Esta idea concuerda con lo que plantean Rodríguez y Cantera (2016) al afirmar que "la memoria no solo sirve para recordar lo ocurrido, sino para construir nuevas significaciones que permitan transformar el dolor en acción" (p. 932).

El valor simbólico de la memoria, por tanto, se expresa en cada fotografía que narra una historia, que testimonia un acto violento, o que representa la esperanza de una comunidad. A través de este ejercicio, se logró comprender que la narración de la violencia en contextos diversos no solo ocurre desde la palabra hablada o escrita, sino también desde la imagen, el silencio, los gestos, y las emociones compartidas.

Finalmente, reconocer las formas particulares de narrar y metabolizar la violencia implica abrirnos a otras maneras de entender el sufrimiento humano: no desde la lástima, sino desde el respeto, la empatía y el compromiso con la memoria.

¿Qué valores simbólicos y subjetivos podemos reconocer?

Durante esta experiencia enriquecedora en los diferentes escenarios de violencia se evidencia la representación de los valores simbólicos y subjetivos que como estudiantes de psicología podemos identificar en los diferentes contextos; Cuando entendemos que las imágenes tienen un trasfondo y un significado que hablan sin palabras, identificamos un simbolismo en las fotografías las cuales se ven más allá de lo que se capta de los lugares a simple vista. Cada escenario es la representación de un momento, una historia, un acontecimiento, un evento, un testimonio silencioso arraigado a un contexto de violencia de lo que han vivido las comunidades. El escenario de un columpio que está dañado y roto, la contaminación de una quebrada, lugares deteriorados y abandonados, a simple vista no solo reflejan momentos de tristeza; son representaciones simbólicas de dolor, y que además guardan fortaleza de lo que fueron.

En este contexto se debe entender que todos estos simbolismos permiten a las personas darle un significado y sentido a todas los eventos y experiencias, para así poder llegar a encontrar fortaleza para lograr un cambio de la visión de la realidad en que se encuentra. El símbolo de la naturaleza como una representación y reflejo de los sentimientos, pensamientos, y emociones de las comunidades. Viéndose reflejada en los escenarios donde la naturaleza parece estar expresándose por las personas. El símbolo de un árbol y naturaleza la cual crece y sigue creciendo pese a los factores que lo rodean, como la contaminación, las piedras, los escombros y las aguas sucias y negras, no solo representan la manifestación de un deterioro ambiental, sino

que viendo desde un trasfondo también podemos identificar el valor de resistir pese a las adversidades. Estos aspectos nos dan a entender cómo se ven a sí mismas las comunidades en su contexto, utilizando los espacios como un reflejo de los eventos de esperanza y peleas.

El simbolismo de los objetos de la vida cotidiana que tienen mucho que decir, objetos tan pequeños y simples como la ropa tendida, una llanta o pequeños instrumentos de trabajos logran adquirir un trasfondo más allá en las diferentes imágenes. Ya que no son simples cosas materiales; sino que son una representación del bienestar y la vida que una vez el conflicto y la violencia les intentó robar. Además de esto, también es evidencia de que, a pesar de las adversidades, las comunidades siguen viendo hacia adelante, logrando sostenerse a su vida rutinaria como un evento de fuerza y resistencia en forma silenciosa.

El simbolismo de los rituales que curan y unen a las personas, las imágenes de las iglesias restauradas, las representaciones de murales culturales, y las estatuas conmemorativas, nos permiten ver como los grupos comunitarios pueden crear acciones y eventos para enaltecer lo que una vez se perdió. Estas ceremonias son esenciales, ya que permiten transformar el sufrimiento y dolor propio de la persona en una manifestación en conjunto el cual es compartido y heredada a las demás personas, creando y mejorando lazos entre ellas y logrando dar nuevas ceremonias y simbolismos a lo vivido.

El simbolismo del poder transformador de las imágenes donde no solo se evidencian eventos malos o problemáticos, sino que permiten que las comunidades logren transmitir sus momentos vividos, donde se sientan cómodos y escuchados. Las imágenes siendo un puente de manifestación entre el accionar colectivo y el dolor personal.

Lograr un buen pensamiento nos transforma la vida para un futuro

La experiencia de la herramienta foto-voz nos permite observar, comprender, analizar

identificar, proponer, compartir y reflexionar las diferentes historias narradas en una comunidad, por medio de estas fotografías y narrativas una comunidad puede expresar sus realidades de una memoria histórica, una resiliencia y un tejido social. Además, la herramienta de la foto-voz permite desde una mirada política en una comunidad al impulso y la participación ciudadana, ya que pueden construir sus diferentes narrativas sobre el entorno donde viven para mejorar su bienestar, también permite denunciar las diferentes desigualdades y vulnerabilidades que existen en una comunidad permitiendo el reconocimiento de aquellas problemáticas olvidadas para que así el estado o las diferentes instituciones puedan tomar decisiones para el bien de las diferentes comunidades.

La experiencia del ejercicio práctico que se realizó con la herramienta foto-voz, se articula con algunos ODS, como el ODS 3 (Salud y Bienestar), ODS 4 (Educación de Calidad), ODS 5 (Igualdad de Género) ODS 10 (Reducción de las Desigualdades), y el ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) porque por medio de las fotografías se observó una memoria histórica donde tratan de olvidar el pasado, sanar heridas caudadas por el conflicto, buscan un bienestar emocional, físico y psicológico, para mejorar la salud mental de cada uno de ellos; demuestran esa resiliencia y viven ese tejido social para demostrar que sí se puede salir adelante después de tanto conflicto, que quieren ser incluidos y no excluidos por el estado o las diferentes instituciones, también que buscan una justicia e igualdad, así mismo una educación de calidad.

Según Ramírez et al. (2004), afirman que el desarrollo sustentable constituye un concepto multidimensional que involucra, como mínimo, dimensiones económicas, sociales y ambientales.

La sociedad debe modificar su estilo y hábitos de vida, si no se quiere que la crisis social y la degradación de la naturaleza se extiendan de manera irreversible. En su sentido más amplio, la estrategia para el desarrollo sustentable tiende a promover las relaciones armoniosas de los

seres humanos entre sí y entre la humanidad y la naturaleza (Ramírez et al. 2004, P. 56-59).

Conclusiones

El abordar lo psicosocial desde los diferentes enfoques narrativos, enfatizados a los contextos de violencia como los presentados en los casos de estudio "*Exilio. La Colombia fuera de Colombia.*" y "*Bojayá: entre fuegos cruzados*", evidencian la importancia de re transformar las historias tanto individuales, como colectivas como instrumentos para la resiliencia y la reconstrucción. Por medio del análisis de estas historias, se lograron identificar aspectos emergentes psicosociales esenciales, tales como la pérdida del territorio, el desplazamiento, la identidad rota por el exilio y la lucha por la memoria en contextos de desplazamiento transnacional (White, 2004; Comisión de la Verdad, 2023). Esto refuerzan la necesidad de intervenciones orientadas en la dignificación de las víctimas y la reparación simbólica.

La terapia narrativa logro dar a conocer cómo las víctimas permiten interpretan su propia experiencia originada por el trauma, traspasando de una identidad regida por el dolor y sufrimiento a una resistencia. En el caso de Bojayá, las ceremonias comunitarias y la reconstrucción de la iglesia como espacio santificado, fueron actos de resiliencia colectiva (Grupo Banco Mundial, 2009). Estos aspectos destapan la necesidad de estrategias psicosociales que logren integrar enfoques diferenciales que sean adaptados a los contextos culturales de la región, ya sean la espiritualidad y oralidad; la participación activa de las comunidades, permitiendo empoderarlos en el desarrollo de iniciativas de solución tales como plantea Martínez (2015) con las diferentes preguntas circulares que pueden surgir en conjunto; y además de herramientas narrativas, como la utilización de testimonios, relatos y documentales que permiten representar las historias llenas de esperanza y justicia forjando la memoria colectiva (El tiempo, 2022).

Las diferentes preguntas estratégicas diseñadas en esta actividad lograr demostrar su gran

potencial para deconstruir discursos de orientados a la victimización y así promover narrativas de agencia. Esto lo soporta la premisa de Nenshiel, (2015) citando a White, sobre la externalización del trauma como paso hacia la recuperación.

Se reafirma que los diferentes enfoques narrativos no solo permiten facilitar el acompañamiento psicosocial en contextos de violencia, sino que además son un puente para la justicia restaurativa y la construcción de paz. La incorporación de herramientas audiovisuales, la terapia narrativa y el trabajo conjunto con las comunidades afectadas siempre desde un marco ético y de derechos, permite constituir un modelo en otros escenarios de conflicto.

Referencias Bibliográficas

- Comisión de la Verdad. (2023). *Anímate a la verdad: Exilio. La Colombia fuera de Colombia*. YouTube. https://youtu.be/NoX_eT-KN24
- Comisión de la Verdad. (2021). *Informe final: Bojayá. Verdad y resiliencia en el Chocó*. <https://www.comisiondelaverdad.co/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Bojayá: guerra sin límites. Imprenta Nacional*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/>
- El Tiempo. (2022). *Bojayá: Entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó* [Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/N3bW0V98HT4>
- González, L. L. G. (2018). *El Diagnóstico Comunitario: Herramienta de Intervención educativa en un Contexto Situado. Social Pedagogy and Social Education: Bridging Traditions and Innovations*. https://www.researchgate.net/profile/Karla-Villasenor-2/publication/327473938_Social_Pedagogy_and_Social_Education_Bridging_Traditions_and_Innovations_Pedagogia_Social_y_Educacion_Social_Conectando_Tradiciones_e_Innovaciones/links/5b9134ee92851c78c4f112f3/Social-Pedagogy-and-Social-Education-Bridging-Traditions-and-Innovations-Pedagogia-Social-y-Educacion-Social-Conectando-Tradiciones-e-Innovaciones.pdf#page=318
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Nensthiel, M. (2015). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Apéndices

Apéndice A

Noticiero Magazine Unad Grupo 116

<https://youtu.be/0A3EU3MHAdM>

Nota. Video tipo “noticiero magazín”, en donde, de manera creativa, se narró las experiencias de los ejercicios de foto-voz. *Fuente.* Autoría propia (2025).